

SABADO 21 AGOSTO

1852.

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

SABADO 21 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, á la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES...	Un mes...	20 rs.
	Tres idem...	60
ESTRANGERO...	Un mes...	24
	Tres idem...	72
ULTRAMAR...	Un mes...	30

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle de Cármen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera y de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes...	12 rs.
Tres meses...	36

Sentimos que otra cuestión, si no de mas interés, de mas actualidad, nos haya impedido contestar en nuestro número de ayer al comunicado del Banco Español de San Fernando, firmado por el Sr. Uhagon. Cuestiones de este género y trascendencia deben ventilarse sin demora, y aun por eso hemos extrañado que la contestación á que nos referimos se hubiera hecho aguardar un espacio de tiempo tal, que alendadas las circunstancias del asunto, no podemos menos de calificar de escusivo.

Al hacernos cargo del escrito del Sr. Uhagon, prescindiéndonos de una porción de cuestiones accesorias, sobre las cuales es indiferente que prevalezca su opinión ó la nuestra; nuestras consideraciones versarán principalmente sobre el punto culminante de la polémica, sobre las reflexiones que se desprenden de los estados semanales que publica el Banco.

El público habrá notado que el Sr. Uhagon, que marcha con firmeza y desembarazo al ocuparse de algunas de las especies vertidas en nuestro artículo del miércoles, al llegar al caballo de batalla, ó sea á los 122 millones procedentes de créditos vencidos y diversos, se envuelve en una calculada reserva, en una circunspección forzada, remitiéndonos á la exposición del Sr. Santillan, que precedió á la constitución del Banco.

No nos era desconocido el documento á que el Sr. Uhagon nos remite, y por lo mismo que no nos era desconocido, por lo mismo que apenas adelantamos un paso en punto á claridad á los estados que desde entonces vienen publicándose, por eso queremos mas explicaciones, mas aclaraciones, mas especificaciones; queríamos mas transparencia, mas franqueza; en fin, una luz completa en todo lo relativo á la situación de un establecimiento de la índole á que pertenece el Banco de San Fernando.

De la exposición del Sr. Santillan se infiere que una parte del capital del Banco son créditos que se hallan en litigio; de un artículo que en defensa de dicha compañía publicó la *Nación* últimamente, resulta que los 58 millones proceden de alcances y quiebras de corresponsales, etc. etc. De suerte que si 122 millones, ó sea el capital que debiera tener el Banco y 2 millones mas, consisten en pleitos, quiebras y alcances; si se conviene con nosotros en este hecho gravísimo, que solo podrá ser desmentido cuando se demuestre la efectividad, la realizabilidad, permitámonos la palabra, de los *vencidos y diversos*, entonces nos hallamos fuera de la cuestión, y casi podemos dar aquí punto á la controversia.

Buen capital, por Dios, el que se compone de *litigios, quiebras y alcances*. Ignorábamos hasta ahora que capitales de esta naturaleza pudieran servir de base á la formación de ninguna sociedad anónima, y mucho menos de una sociedad anónima con la privilegiada importancia que tiene el Banco de San Fernando. Nosotros creíamos que la pretensión de una compañía por acciones que aspirara á constituirse, y que por todo fondo social presentara *pleitos, alcances y quiebras*, movería la risa, ó sería rechazada al menos con la benévola compasión con que suelen ser desairados los caprichos de los delirantes; pero de hoy mas ya sabemos que una exigencia semejante no solo no ha sido rechazada, sino acogida, y dado origen á un establecimiento que maneja con no pequeña satisfacción y utilidad propias cuantiosos intereses.

Nosotros no nos cansaremos de repetirlo y de llamar sobre un punto tan grave la atención pública. O los 122 millones son un capital efectivo de cobro seguro dentro de un plazo fijo, ó se componen de créditos que el Banco tiene á su favor, pero que, ó están en pleito, ó en conocida insolvencia los deudores. En el primer caso, no sabemos por qué el Banco no los realiza en vez de mantenerlos en poder de sus actuales tenedores; y en el segundo son valores imaginarios, valores negativos, valores que no pueden constituir capital, y que es necesario descontar del activo del Banco. Resulta, pues, que el Banco se ha constituido sin tener el capital que la ley exige; resulta que el Banco se halla en el caso previsto por el artículo 5.º de la ley de 15 de diciembre de 1851 que dice así:

«Si antes de cumplirse los 25 años de la duración del Banco quedase reducido su capital á la mitad, el gobierno propondrá á las Cortes las nuevas condiciones con que este establecimiento debe continuar, ó bien la disolución y liquidación de la sociedad, que lo constituye.»

El capital del Banco debe consistir en 120 millones; de esta suma solo conserva 57, toda vez que el resto se halla cuando menos en litigio; luego el gobierno está en el caso de proponer á las Cortes las condiciones bajo las cuales ha de continuar el establecimiento, ó bien la disolución y liquidación de la sociedad que lo constituye.

Nosotros creemos, y con nosotros todos los que no estén ofuscados por el interés ó la pasión, que en asuntos tan delicados y vidriosos, como son los que se relacionan con el crédito, deben desecharse como perjudiciales y peligrosas las ambigüedades; creemos que los valores de un establecimiento como el Banco de San Fernando, si sus efectos han de tener una aceptación duradera y sólida, deben ser firmes y positivos, y lanzar de sí todo cuanto pueda conducir á menoscabar su robustez y empañar su brillo. Si los 122 millones por *vencidos y diversos* se hallan

en este caso, apelamos á la conciencia del público que lo diga: apelamos al recto é ilustrado juicio del mismo Sr. Uhagon.

Sobre si el Banco auxilia ó no á la industria y al comercio, que es otro de los puntos comprendidos en nuestro artículo y en el de la contestación que nos ocupa, nuestra tarea es casi escusada después de las confesiones que se le han escapado al Sr. Uhagon. A nosotros nos basta con que el hecho sea exacto, con que el Banco apenas descuenta efectos de particulares, sea porque estos prefieran negociarlos en las casas de banca para evitar las infinitas molestias, dilaciones y pérdidas de tiempo que dicha operación consume en el Banco, ó sea por otras causas que no nos compete analizar. Pero el resultado es que ni la industria ni el comercio, y por consiguiente el crédito nacional, son directa y eficazmente fomentados por la acción del Banco de San Fernando. Y no se llena el hueco que deja esta necesidad no satisfecha con los préstamos ó anticipos al Tesoro; los préstamos ó anticipos alimentan el crédito gubernamental, que no debe confundirse, como al parecer lo hace el Sr. Uhagon, con el crédito nacional. El ejemplo de los países que nos ha citado, nada, absolutamente nada prueba en favor de la causa que sostiene. Aunque supusiésemos que los Bancos mas importantes de los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y otros países, hicieran sus principales y mas pingües negociaciones con el gobierno, ¿olvida el Sr. Uhagon que en esas naciones el crédito tiene otra infinidad de centros que satisfacen la necesidad de los intereses generales? ¿olvida por ventura que en algunos de ellos se halla vigente una casi libertad absoluta de Bancos, y que á su favor se ha desarrollado la circulación en colosales proporciones? Pero aquí, donde el monopolio existe, y donde ese monopolio corresponde de derecho al Banco de San Fernando, ¿cómo no hemos de lamentar la esterilidad de la corporación que lo disfruta? Las obligaciones del Banco de San Fernando son mas estrechas y severas, por lo mismo que sus privilegios escuden á los que gozan los Bancos en algunos países extranjeros. El Banco Español es solo; el Banco Español puede decirse que carece de rivales; tiene por consiguiente un poder inmenso, y este poder debía emplearlo en beneficio de la prosperidad nacional. Si no lo hace, sea porque no puede ó porque no lo tiene por conveniente, sea porque sus estatutos le atan las manos, esto lo que probará es que el Banco, además de los *vencidos y diversos*, sufre otras dolencias no menos lamentables; probará lo que hemos dicho en nuestro artículo anterior, que carecemos de establecimientos de crédito que den impulso al comercio, á la agricultura y á la industria.

Vea el Sr. Uhagon los motivos que hemos tenido para llamar inmensos los privilegios del Banco. Al calificarlos así, no nos referíamos únicamente á la emisión de billetes, sino á una prerrogativa exclusiva; al monopolio del crédito que disfruta. Y sin embargo, aun bajo otros puntos de vista no alcanzamos la razón que tenga el Sr. Uhagon para decir que «no hay un solo Banco de emisión creado con tan raquíticas proporciones.» Si lo de proporciones raquíticas hace referencia al capital, nos hallamos de acuerdo con el señor articulista. En efecto, no puede darse capital mas raquítico para un Banco único, para un Banco al cual la ley le ha concedido el monopolio de la emisión y del descuento, y un privilegio desconocido en la historia de los Bancos, el de constituirse bajo un capital compuesto en parte de *pleitos, alcances y quiebras*. Ahora, si lo de proporciones raquíticas hace referencia á la suma de billetes que por la ley se halla el Banco autorizado para lanzar á la circulación, desde luego le decimos que existen otros Bancos que con un capital mucho mayor han emitido un número mucho menor de billetes. Testigos los Bancos de Escocia, que en 1849 tenían su capital realizado de 11 millones de libras; y solo importaban 3 millones los billetes emitidos; y testigo el mismo Banco de Inglaterra, que solo puede emitir billetes por una cantidad igual á su capital, á no ser que el exceso de los que emita esté asegurado por un valor equivalente en plata ú oro. Ya tiene el Sr. Uhagon ejemplos que no hemos buscado, que se nos han ocurrido, y que prueban que no de *propósito*, como con una ligereza muy censurable asienta el señor articulista, sino que con harto fundamento hemos creído que hay otros Bancos menos privilegiados, y al mismo tiempo mas útiles que lo es el Banco Español de San Fernando.

Vamos al punto de las ganancias del Banco. No disputaremos con el Sr. Uhagon sobre el tanto por 100 á que ascienden los beneficios, si no de su capital, porque está en pleito una gran parte, por lo menos de sus privilegios. Supongamos que no pase del 10 por 100. ¿Tanta es la codicia de los señores accionistas, que no se d'án por satisfechos con esta suma? ¿Tanta su ambición, que no se contentan con el exceso de un 4 por 100 sobre el interés legal? Pero hay que tener en cuenta una circunstancia importantísima, y es, que si las ganancias actuales no pasan del 10 por 100, lo cual, si fuéramos de carácter disputador y discolo, podríamos poner en duda, las ganancias que el Banco de San Fernando ha hecho principalmente con el gobierno en tiempos anteriores, rayan en lo increíble y fabuloso. Según los datos que hemos sacado del Apén-

dice á la junta general de accionistas del antiguo Banco Español de San Fernando, celebrada el 1.º de marzo de 1847, en el espacio de 17 años, á contar desde el de 1830, se distribuyó á los accionistas 204 por 100 en metálico, 450 en acciones; total 554, ó sea mas de un 20 por 100 al año sobre las 20,000 acciones de su primitivo capital. Dígame, en vista de estos hechos, si hay motivos razonables para lamentar la exigüidad de la ganancia del Banco, y si no ha debido llenarnos de extrañeza la pregunta que se dirige el Sr. Uhagon de «si es posible ni puede siquiera desearse que las utilidades del Banco queden reducidas al 5 por 100 por la baja del interés del dinero.» Y ya que tratamos esta cuestión, queramos rectificar un error en que, á nuestro juicio, el Sr. Uhagon ha incurrido al computar las ganancias de los Bancos de Inglaterra y Francia. Según el señor articulista, el capital del primero rinde un 7, y un 10 el del segundo; pero, según nuestra cuenta, el 7 del primero debe reducirse á menos del 5, y á un poco mas del mismo tipo el 10 del segundo. Vamos á demostrarlo. El capital del Banco de Inglaterra consiste en 14,500,000 libras, y su reserva en 3,194,000, cuyas dos partidas componen un total de 17,694,000, sobre el que debe computarse el interés de 7 por 100 que se distribuye, el cual queda así reducido á 5 5/4 sobre el capital. Pero valiendo en el día las acciones que representan este capital á 254 por 100, resultará que los fondos invertidos en acciones del Banco de Inglaterra no producirán un 3 por 100 siquiera. La misma ó análoga observación es aplicable al Banco de Francia, cuyas acciones de 1000 francos se cotizaban actualmente á 2880, no produciendo por consiguiente el dinero que en ellas se emplea, mas que un 3 por 100. Véase, pues, á lo que vienen á quedar reducidas esas exorbitantes ganancias del 7 por 100 en un país donde el mismo Banco descuenta al 2 por 100 al año, y ese 10 por 100 en Francia, donde el dinero tiene mucho menos valor que entre nosotros.

Otro de los achaques del Banco de San Fernando ha sido siempre, y sigue siéndolo ahora, el de creerse el necesario, el indispensable para el Tesoro; el de figurarse que si él le retirase su apoyo, el Tesoro no tendría otro remedio que perecer por falta de nutrición y alimento. Sea cualquiera la opinión que se lleve, nosotros vamos á restablecer los hechos, no bien presentados por el señor secretario del Banco en este punto. El Sr. Uhagon, que sea dicho de paso, ha tenido la fortuna de que el mes que escoge para sus cálculos sea también el único quizás sobre que puede fundarse, supone que el Estado no encontraría suficiente capital en los particulares para entretener su deuda flotante, fundándose en que de los 154 millones que el Tesoro ha necesitado para cubrir sus atenciones en el mes de julio, el Banco ha contribuido con 101 y con 52 los particulares. Y si nosotros demostrásemos al Sr. Uhagon que en rigor casi toda la cantidad en que actualmente consiste la deuda flotante procede de los particulares, ¿su hipótesis no vendría á tierra? Pues nada tan fácil. Según los cálculos mas moderados, la cifra de la deuda flotante sube en el día de hoy á la cantidad de 420 millones de reales. Suponiendo que todos los 188 millones que por efectos corrientes figuran en el último estado del Banco, representen valores á cobrar del Tesoro, siempre resultará que la diferencia hasta 420, ó sean 232 millones, han sido facilitados por los particulares. Ahora bien: los 188 del Banco, ¿de dónde han salido? Desde luego puede decirse que no proceden de los 85 millones de vencidos, ni de los 38 de diversos, porque estas cifras continúan en su triste inmovilidad. ¿Cuál es, pues, su origen? Las cuentas corrientes, los depósitos, es decir, fondos particulares, y los billetes y el sobrante en *reserva* del Banco.

Cabalmente lo que ha hecho bajar el interés del dinero, lo que ha moderado los precios exorbitantes que el Tesoro pagaba, no ha sido la intercesión del Banco, sino la concurrencia de los capitales de particulares, que en vista tal vez de las crecidas ganancias que al Banco le proporcionaba esta especulación, acudieron con sus fondos al gobierno. No fué el Banco el que deprimió el interés del dinero; la afluencia del dinero fué la que deprimió el interés del Banco. ¿Pues qué por una operación que acaba de hacer al 6 por 100, no existen patentes las que no há mucho ha realizado con el Tesoro al 9 y al 12? Podrá nadie olvidar aquellos memorables contratos para el pago de los dos últimos semestres, en que el crédito, la comisión y los cambios fijados para las cantidades que debían situarse en el extranjero, llamaron la atención de la prensa y del comercio en general, por la enormidad del total que formaban? El Banco no ha sacado del Tesoro mas que utilidades y ganancias, y los contratos con el Tesoro, contratos que el Banco celebraba libérrimamente y estimulado sin duda por el atractivo de un beneficio nada común, no comprometieron jamás la existencia del Banco. A buen seguro que los 160 millones que en tiempos que el Sr. Uhagon califica de angustiosos, anticipó el Banco al Tesoro, le hubiesen acarreado la catástrofe de que el Banco fué salvado por el gobierno. Si el Banco se vió en la situación tan crítica que todos sabe-

mos, si el Banco estuvo á dos dedos de su ruina, si el Banco fué causa de las pérdidas enormes que ocasionó á los tenedores el descrédito de sus billetes, imputémoslo á sí mismo y á la imprudencia de las operaciones, que por todo beneficio le han dejado el poco agradable entretenimiento de enseñar al público todos los lúnes escaros y misteriosos objetos que se llaman *VENCIDOS Y DIVERSOS*.

¿Y cómo había de suceder de otra manera, cuando la imprevisión y falta de fino, con que en algunas épocas fueron dirigidos los asuntos del Banco, llegaron á un punto inconcebible? Tenemos á la vista la memoria leída á la junta general en 1.º de abril de 1848. En ella se ven consignados los acostumbrados plácemes y congratulaciones por el próspero estado y bienandanza del establecimiento; en ella aparece además un balance, del cual resulta que en el espacio de ocho meses el Banco había realizado 23 millones de beneficios netos. Pues bien, al poco tiempo ese establecimiento tan sólido, tan firme, que tan gruesos dividendos repartía, y en cuya prosperidad se gozaban con tan angelical fruición los señores de la junta de 1848, veía desprestigiado su crédito, rechazados sus billetes, y hubiera muerto sin el auxilio del gobierno, bajando á la tumba con el sello de la reprobación general. Las consecuencias que de aquí se deducen son demasiado óbvias. La causa de una peripetia tan inesperada está al alcance de todo el mundo para que nosotros molestemos, explicándosela, al Sr. Uhagon; mucho mas, cuando algunos de los respetables individuos que pertenecían entonces á la junta de gobierno del Banco, tienen hoy el honor de ocupar el mismo puesto.

Al considerar que las operaciones del Banco se reducen casi exclusivamente á colocar sus billetes y el importe de los depósitos y cuentas corrientes en el Tesoro, manifestamos en nuestro artículo anterior que para esto no había necesidad de un establecimiento privilegiado, y que era mucho mas breve, cómodo, expedito y económico para el Tesoro, convertir al Banco en una dirección general del ministerio de Hacienda. Esta idea, calificada de *nueva y peregrina* por el Sr. Uhagon, no la emitimos para que fuese tomada en la significación material de las palabras que la enuncian. Si el Sr. Uhagon afecta, tal vez de *propósito*, haberla comprendido así, se ha equivocado grandemente. Pero hay mas: prescindiendo de la forma con que la hemos presentado, la idea está muy lejos de ser nueva y peregrina; la idea ha sido profesada desde Law hasta el presente por toda la escuela de economistas gubernamentales que sostienen la opinión de que el Estado debe *dar el crédito y no recibirlo*. Si el Sr. Uhagon hubiera tenido presente las doctrinas de los economistas á que nos referimos, si con arreglo á ellas hubiera juzgado esa idea que tanto le ha chocado, cosa que, viniendo de una persona tan entendida, no ha podido menos de causarnos profunda extrañeza, hubiera estado muy distante de hallarla dotada de esa *peregrinidad y novedad* con que la califica. No es nuestro propósito discutir ahora una cuestión sumamente grave, y sobre la cual no ha pronunciado la ciencia su inapelable fallo; pero desde luego se ocurre á cualquiera que debe de haber algo de falso, ó por lo menos de incompleto, en un sistema por el cual el gobierno concede á una compañía el privilegio de emitir 120 millones de billetes, y de admitir depósitos y cuentas corrientes, por el gusto de recibir de la misma compañía el importe de esas cuentas, depósitos y billetes, pagándole un crecido interés en cambio. Presentada la cuestión de este modo, es muy natural que se ocurra la siguiente pregunta: ¿No sería mejor que el gobierno emitiese los billetes, y recibiese en sus cajas los depósitos y consignaciones, y entretuviérase así sin quebranto alguno su deuda flotante por lo menos? Repetimos que ahora y antes hemos estado muy lejos de prejuzgar esta cuestión; pero hemos querido hacer estas ligeras observaciones para que el señor secretario del Banco se convenza de que por desgracia hemos sido meros plagarios en cuanto al fondo de la idea que tanto ha llamado su atención, y que de nueva y peregrina apenas tendrá la forma bajo la cual la hemos enunciado. Estamos casi tentados á creer que lo que nos dice el Sr. Uhagon acerca de la sorpresa que le causó su lectura, es mas bien una figura retórica que la expresión de un sentimiento real y efectivo; porque al Sr. Uhagon que, además de su *práctica*, deberá también tener su *teoría*, no pueden serle desconocidos los diferentes sistemas de crédito que se dividen los dominios de la ciencia. Entre ellos no es el gubernamental el que tiene menos partidarios.

Aun pudiéramos estendernos mas rectificando algunos errores que ha padecido el señor secretario del Banco, y supliendo no pocas de sus omisiones; pero creemos que con lo dicho tiene el público bastante para fallar desapasionadamente la cuestión. Dos palabras nada mas añadiremos, y es que prescindiendo de la autoridad del economista polaco que hemos citado, á propósito de la separación de la emisión y del descuento, la de sir Robert Peel y la de las cámaras inglesas, valen algo mas que la de Baring. Hay además un hecho, y es que mientras la crisis de 47 amenazó la existencia de los Bancos

de Europa, y produjo el curso forzado de los billetes en algunos, el de Inglaterra se mantuvo incontestable, y el de España volvió como por ensalmo de su agonía. ¿Cuál fué la causa de tan singular fenómeno? No ha sido otra, en nuestro concepto, que la influencia del principio salvador de la separación.

Indudablemente la España no ha fijado bien la consideración en el hecho de que se trataba en nuestro artículo de antes de ayer, á que contesta en su último número, cuando tanta extrañeza la ha causado lo que llama la *desusada solemnidad* con que nosotros hemos hablado del asunto. Si lo hubiera meditado bien, ya que se ha tomado la molestia de buscar noticias fidedignas del caso, habría echado de ver que se trataba de la inviolabilidad y del respeto de las formas judiciales, desconocidas, verdadera ó supuestamente, y no de un conflicto de jurisdicción entre autoridades de distinta categoría, como dice, y se habría convencido de que toda solemnidad era poca al ocuparse de tan importante materia, aquí donde la administración de justicia es el último y sagrado asilo á que se ha acogido la severa observancia de las leyes.

Como quiera, celebramos infinito que las circunstancias del hecho no sean ni con mucho tan graves como de público se ha dicho, y aceptamos por tanto con satisfacción las explicaciones que acerca del particular publica la *España* de ayer, haciéndose cargo de nuestro breve artículo del día anterior. Nuestro colega nos hará la justicia de reconocer que nada de apasionado ni de parcial había en dicho artículo, cuyo objeto era sencillamente promover las aclaraciones convenientes para que, si había habido falta, fuera reparada; para que, si no la había habido, no padeciese el buen nombre de la persona interesada, con perjuicio de la elevada posición que ocupa. Con estas mismas palabras nos espresábamos antes de ayer, porque el interés que nos movía á ocuparnos de este asunto era completamente extraño á la persona, que será todo lo digna que se quiera de toda clase de elogios (y nosotros no tenemos motivo alguno para ponerlo en duda), y que procedía únicamente del respeto que profesamos y deben profesar todos á ciertos principios.

La *España* ha satisfecho hasta cierto punto nuestros deseos de que por los medios usuales se diesen las explicaciones convenientes, y nosotros por tanto no podemos menos de acoger sus palabras; confiando por lo demás, como nuestro colega, en que el tribunal competente decidirá lo que corresponda en justicia, y deseando que el resultado de esa decisión sea completamente favorable á la persona interesada.

No debemos concluir estas líneas sin manifestar la extrañeza que nos ha causado la conducta del *Clamor* en esta ocasión. Nuestro colega copia en la *Gaceta* nuestro artículo de antes de ayer, calificándolo su contenido de *charada*, y además con la especialísima buena fé de invertir completamente el orden de los párrafos. De la ignorancia del *Clamor* sobre lo que de público se refiere, nada decimos, porque es posible, aunque no probable. De la importancia que ha dado al asunto el periódico que *jamás ha transigido*, ni aun con sus amigos, porque es enemigo declarado de todo género de *compadrazgos*, que se avienen mal con la altísima misión de que está revestido, podemos decir que en efecto es raro que ahora (cualquiera que fuera la verdad del caso) haya dormitado tan singularmente el centinela *avanzado de todos los derechos y el denunciador intrínseco de todos los abusos* el asunto tenía alguna mas importancia, y así lo han comprendido la *España* y los demás periódicos al copiar ó discutir, en cualquier sentido que lo hayan hecho, nuestro artículo. En cuanto á la contradicción que ha tenido por conveniente hacer bailar á los párrafos del mismo, nos contentamos con enunciar el hecho. No hay duda que la severidad del *Clamor* raya en lo *fabuloso*.

Hé aquí ahora las explicaciones de la *España*: «Bajo formas de una solemnidad desusada, trasladada ayer El Diario Español á sus columnas una parte de lo que ha circulado por el público con motivo de un conflicto de jurisdicción ocurrido entre autoridades de distinta categoría. Si el lector quiere conocer la importancia que El Diario dá al caso, puede recorrer la vista por las siguientes líneas, sacadas de su número de ayer.»

(Aquí copia nuestro colega varios párrafos de nuestro artículo de antes de ayer, y prosigue:) «Como en el público hay siempre gran propensión á dar importancia á hechos insignificantes, y como la experiencia nos tiene enseñado que á falta de buenos materiales suele la imaginación levantar castillos en el aire con lo primero que se tiene á mano, no habíamos dado importancia á las especies que han corrido entre nuestros colegas, hemos procurado averiguar la verdad, resultando de informes fidedignos que las relaciones que han circulado son en una parte falsas, en otra exageradas, y en la que menos inexactas, y que el hecho no tiene, ni con mucho, la gravedad que se le supone, ni puede tener la trascendencia que se le quiere dar. La persona á quien se alude cree haber obrado con rectitud y dentro del círculo de sus atribuciones, y en todo caso si el asunto ha sido sometido á la apreciación del tribunal competente, él decidirá lo que corresponda en justicia, en vista de los documentos y demás antecedentes.»

Precisamente todo Madrid reconoce el tino, la prudencia y el esquivo celo con que se conduce desde su elevada posición la autoridad á quien se alude, cualidades que nadie desconoce, y por las cuales goza

de las simpatías y respeto de todos los habitantes de la corte, sin distinción de clases ni opiniones.»

Ayer publica el diario oficial la siguiente real orden aprobando la subasta del camino de Aranjuez a Almansa a favor del Sr. D. José Salamanca:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar la subasta verificada en 31 de julio próximo pasado, en la que se adjudicó la contrata del ferro-carril de Aranjuez a Almansa a D. José de Salamanca, por la cantidad de ciento noventa millones de reales, pagaderos con arreglo a lo dispuesto en el real decreto de 19 de diciembre de 1851.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 10 de agosto de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.»

Como se ve en el real orden anterior, ni siquiera se hace mérito en ella de la protesta que se presentó en el acto de verificarse dicha subasta. El señor ministro de Fomento no ha creído conveniente hacerse cargo de ella, a pesar de estar completamente fundada, por haber una contradicción marcada entre el real decreto de 19 de diciembre anunciando la subasta de dicho camino, y la real orden que se publicó en la *Gaceta* cinco días antes de verificarse el remate, variando enteramente las condiciones del pago; a pesar de esto, repetimos, el Sr. Reynoso ha pensado de otra manera. No contento con otorgar al Sr. Salamanca, sin licitación pública, la construcción de parte del camino de hierro del Norte; no contento con la compra del camino de Aranjuez al mismo Sr. Salamanca; no contento con darle el arriendo de dicho camino, también sin licitación pública, el Sr. Reynoso aprueba el remate del camino de Aranjuez a Almansa, cuando se oponía a ello todo género de razones, y cuando se oponían además otras causas que nadie ignora.

La prensa independiente principia a ocuparse ayer de la compra del camino de Aranjuez. Todos los periódicos la desaprobaban como nosotros, menos la *España*, que guarda profundo silencio. Como esta es una cuestión, tan importante, creemos que nuestros lectores verán con gusto los párrafos principales de los artículos de nuestros colegas que insertamos a continuación:

La Nación.

«Tres cuestiones muy graves en el orden político y en el económico, tres cuestiones, cada una de las cuales es importante y trascendental, ha resuelto el gobierno actual bajo su responsabilidad; y las llamamos graves en el orden político, porque su decisión era de competencia de las Cortes; y las llamamos graves en el orden económico, porque versan exclusivamente sobre la materia de los caminos de hierro.

La una se refiere a las concesiones hechas para la construcción de varios grandes trozos de la línea del Norte a precios determinados, sin que dichos concesionarios hayan sido precedidos de los estudios prácticos indispensables de los planos correspondientes y de las licitaciones públicas, que tan útiles son para el Erario y los mismos empresarios en semejantes casos.

En la segunda comprendemos nosotros las alteraciones que en las principales condiciones establecidas por el gobierno para la licitación de la línea de Aranjuez a Almansa se hicieron por el mismo gobierno algunos días antes de que dicha licitación se efectuase.

La tercera es la que aparece en la *Gaceta* de ayer, es la adquisición por el Estado de la línea de Madrid a Aranjuez con todos sus accesorios.

Hacia ya días que de público se aseguraba la noticia que el diario oficial vino ayer a confirmarnos; pero diremos con franqueza que no queríamos creerla, porque no queríamos convencernos de que el gobierno de S. M., guardian de los intereses públicos, se hallase resuelto a adoptar una determinación semejante; y por qué no queríamos convencernos de esto que ahora es una verdad, de esto que consideráramos inconveniente, nada favorable al país y muy ageno de las atribuciones de los ministros de la corona?

En este decreto se ve con suma sorpresa, que el Estado va a adquirir la vía férrea de Madrid a Aranjuez en la enorme suma de 60.200.000 rs.; y sabiendo que este camino no tiene mas que nueve leguas y tres cuartos de construcción, resulta que se van a satisfacer mas de seis millones por cada una: cantidad enorme, porque acaso no se encontrará en toda Europa una sola línea de una vía que haya subido a esa suma, por mucho que haya sido el lujo de su material, por mucha que haya sido la ostentación con que se hayan levantado las estaciones.

El gobierno, al presentarse a abonar esta cantidad de 60.200.000 rs. por el camino de hierro de Aranjuez tuvo presente, según manifiesta, las tasaciones facultativas aprobadas por la junta y dirección de caminos a fines del año anterior, sobre las cuales recayó la aprobación de S. M. en las reales órdenes de 7 de noviembre y 15 de diciembre de 1851; pero esta tasación en que se apoya el gobierno, ¿qué hecha en el concepto de ir el Estado a comprar el camino, o qué para que sirviera de tipo para el pago del déficit que pudiese resultar entre los productos líquidos del ferro-carril y el 6 por 100 de interés, que, según la ley de 20 de febrero de 1850, deben garantizarse a los capitales que se empleen en la construcción de los caminos de hierro? Nadie nos negará que esa tasación se hizo únicamente en el segundo concepto, y por lo tanto caben creer que los ingenieros, dirección y junta, hubiesen sido quizás mas rigidos en el avalúo que se les encomendaba; si hubiesen sabido que la cifra a que hiciesen subir el importe del camino de Aranjuez, era la que iba a desembolsar el Erario para adquirirlo.

Además, en las obras de esta naturaleza, tan expuestas a contingencias y desperfectos, pueden considerarse como justas, proporcionadas y equitativas en la segunda mitad de este año las tasaciones que se hayan verificado en la segunda mitad del otro año? De entonces acá, ¿no pueden haberse resentido las construcciones, no puede haberse deteriorado el material en muchos millones?

La prudencia, pues, la circunspección, el celo por los intereses públicos, aconsejaban al gobierno que una vez que estaba dispuesto a desviarse del dictamen del Consejo Real, que una vez que estaba resuelto a no esperar el fallo del Parlamento, no adquiriese la propiedad del camino de hierro de Aranjuez hasta después de una nueva y minuciosa tasación. Este acto no atenúa la gravedad de los primeros; pero en cambio recibiría algún aplauso de parte de cuantos no encuentran en el decreto de la *Gaceta* de ayer nada que merezca defensa ni disculpa.

A este número pertenecemos nosotros, y estamos seguros que pertenece también la nación entera.»

El Constitucional.

«¿Qué podemos añadir nosotros al descarnado análisis de los términos de la adquisición? ¿Qué necesidad tenemos de añadir nada, cuando ese análisis basta para juzgarla y condenarla como inconstitucional, como precipitada y onerosa? ¿No vale mas callar sobre ciertos actos, abandonarlos al juicio de la conciencia pública, la cual no se engaña y más, que hacer comentarios injuriosos, y sobre injurias peligrosos?

Es deber nuestro, sin embargo, consignar, mientras o fuzcan mejores días para la discusión:

1.º Que, según se deduce del preámbulo del decreto, oído el Consejo Real, ha opinado contra la adquisición del ferro-carril de Aranjuez por el gobierno sobre las bases propuestas por D. José Salamanca, pues no otra cosa quiere decir que el «Consejo evacuó su consulta en pró y en contra del pensamiento;» frase que da una idea de la claridad con que se halla redactado el susodicho decreto.

2.º Que si negar la conveniencia de esta adquisición, el gobierno pudo aplazarla para tiempos mas prósperos y desahogados, puesto que hasta dentro de algunos años no se hallará en estado de explotación la línea de Alicante con los ramales que de ella puedan partir.

3.º Que el gobierno reconoce esto mismo, y destruye la principal base en que funda la urgencia de la adquisición del ferro-carril de Aranjuez, esto es, la conveniencia de abaratar los transportes, concediéndolo en arrendamiento por cinco años al mismo vendedor.

4.º Que el gobierno ha adquirido de D. José Salamanca el citado ferro-carril con condiciones mucho mas desventajosas de las que le proponía este, pues haciendo una nueva tasación de las obras, y era imposible que se las valorase en 60.200.000 rs., valor de su primitiva tasación aprobada por la junta y dirección de caminos, y en todo caso preferible hacer el pago de 20 millones en dinero efectivo ó su equivalente, con la rebaja del 15 por 100 al tiempo del convenio, y lo restante cuando se diese por terminado y entrase en explotación el camino en las 42 leguas que median entre Aranjuez y Almansa, aun cuando para ello hubiese de negociar el gobierno las acciones de ferro-carriles al mismo tipo de 85 por 100 que las ha fijado, a entregar a la empresa el completo de los 60.200.000 rs. para el día 31 de diciembre próximo, y depreciar el gobierno mismo, con el valor de las acciones de los ferro-carriles, su propio crédito. El golpe asestado con este menoscabo contra el único medio que teníamos de construir ferro-carriles por cuenta del Estado, que es el de crear esta clase de papel, es un golpe tan mortal, que bien podemos renunciar desde ahora a construir ninguna línea. Cuando el gobierno estima en un 15 por 100 menos de su valor nominal el papel que aun no ha emitido, no será extraño, ni es exagerado suponer, que los hombres de negocios lo estimen en un 23 ó 24 por 100 menos, que con los 6 del interés reconocido por la ley y el 1 de amortización, constituirán una pérdida de 30 por 100 en las emisiones, ó sea un aumento de coste en los ferro-carriles de una tercera parte de su valor intrínseco, esto es, sin contar con el considerabilísimo recargo de coste que llevan ya en sí las líneas concedidas sin licitación pública, ó con una licitación en que la fatalidad hace imposible la competencia con determinadas personas.

5.º Que en ningún caso, y por ningún concepto, ha debido dar el gobierno cerca de nueve millones por cada una de las leguas del trozo de ferro-carril de Madrid a Aranjuez, cuando el mismo Sr. Salamanca hace a menos de cuatro millones y medio las de Aranjuez a Almansa, y eso que en la licitación ha tenido muchas circunstancias a su favor, y cuando nosotros hemos demostrado que las unas y las otras podían hacerse a dos millones y medio en unos artículos que publicamos en los primeros números del *Constitucional*, bajo la firma de entendidos y prácticos ingenieros ingleses.»

El Clamor Público.

«El ministerio no obstante, saltando sobre todo, ha resuelto comprar el camino bajo los pactos y condiciones expresados en el real decreto que reproducimos en la sección oficial. En este documento no sabemos qué a mirar mas, si la forma, ó la compra misma. Acometer un negocio en que se desembolsa nada menos que 60 millones en papel, con el rédito del 6 y 1 por 100 para amortización anualmente, en los momentos que deben convocarse las Cortes, era un arrojito que sobrepujaba a cuanto víramos hasta el día, y eso que tanto hemos visto y presenciado. Adquirir por la tasación que antes se hiciera un camino que notoriamente se hallaba en grandes pérdidas, arrendarlo en una cantidad alzada sin licitación pública por un largo espacio de tiempo, emitir, en fin, una considerable cantidad de títulos cuando tanto convenia proceder en el asunto con la parsimonia para mantener a buen precio el nuevo papel, único recurso con que han de construirse los ferro-carriles, parecían cosas increíbles, aun en estos tiempos de anomalías.

Hemos dicho que la adquisición del ferro-carril era condenable bajo su aspecto legal, punto tan obvio como que en el decreto mismo se reconoce que el negocio es de la competencia de las Cortes. Con arreglo a la Carta de 1845, necesita hallarse autorizado el ministerio por una ley para imponer contribuciones ó gabelas de cualquier género no contenidas en los presupuestos, a cuya clase corresponde la emisión de títulos con réditos fijos. Por la ley de 20 de febrero de 1850 solo se le concedió provisionalmente que pudiera garantizar el interés mínimo de 6 por 100, con mas el 1 tambien por 100 de amortización de los capitales que se invirtiesen con la construcción de ferro-carriles. Otra cosa no está permitida al gobierno, y cuando traspase el límite establecido es una infracción patente de la ley. Así, pues, se quebranta esta siempre que emprenda por cuenta del Estado la construcción de ferro-carriles ó facilite a un contratista los fondos necesarios al intento. Lo mismo se viola cuando quiera realizar de pronto la amortización que por la ley debe practicarse en el largo espacio de cien años.

Y esta negociación es por dicha ventajosa según quiere demostrarse en el preámbulo del decreto? De ninguna manera. En el *Clamor* de 29 de julio último, demostramos que entre los intereses pagados a razón de 7 por 100 por el capital del camino y los nuevos que habían de satisfacerse por las acciones que se emitieran, existía una diferencia de mas de 13.000.000 de rs. A las reflexiones que entonces hicimos y que damos por reproducidas, conviene añadir otras nuevas para que aparezca todavía mas claro el agravio.

Nada diremos, aunque tanto pudiéramos decir, sobre el excesivo costo del ferro-carril de Aranjuez, cuya legua sale a mas de seis millones, tratándose de un terreno que no ofrecía dificultades algunas para su construcción. Con los mismos datos oficiales se demuestra el exceso, pues el gobierno ha contratado a un tipo mucho mas bajo la legua de otros caminos donde abundan grandes obstáculos. Desgraciadamente está por medio una tasación pericial ó facultativa, en cuya virtud fué reconocido el capital de 60.200.000 reales.

Sobre este tenía que pagar el Erario el 6 por 100 y el 1 de amortización con sujeción a lo que se dispusiese en la ley definitiva sobre ferro-carriles. Esto abonos, sin embargo, sufrían dos descuentos, a saber, el de los productos del camino, y los réditos corrientes al capital que iba desembolsando el gobierno para la adquisición. Cuando, persona tan entendida como el Sr. Salamanca, se compromete a satisfacer millón y medio por el arriendo del camino, no parecerá violento suponer que las utilidades sean mayores, por lo que en otro caso no lo hubiese aceptado; utilidades que con un buen régimen aseguraría el gobierno. Por lo tanto, aun cerrando los ojos sobre los vicios del arrendamiento, peca de inexacta la cuenta que se hace, porque se omiten las tales rebajas.

Lo mas que podríamos conceder es la igualdad en los pagos; pero aun en este caso el agravio no sabría negarse, porque se emite y pone en circulación un fuerte capital en papel, de cuyas resultas se han de rescribir necesariamente su valor, el crédito y los recursos del Estado. Todo cuanto se pondera sobre el lisonjero porvenir del camino de Aranjuez son argumentos que se vuelven contra la intención del decreto, porque a medida que subieran sus productos se disminuiría la obligación del gobierno, y si cesaban del 8 por 100, la mitad del exceso al tenor de la ley de febrero tendría que aplicarse para el pago de las cantidades anticipadas.»

El Heraldo.

Publica como artículo de fondo el decreto, reservándose para hoy el hacer las reflexiones que le ha sugerido su lectura.

Según dice la *Nación*, parece que se van a hacer algunas alteraciones en la línea del ferro-carril de Aranjuez, colocando el embarcadero fuera de la puerta de Alcalá, y por consiguiente variando su dirección, y pasando la línea por detrás de las tapias del Retiro.

Si esto sucede, las obras se harán por cuenta del gobierno, habiendo que añadir entonces algunos millones mas al importe que se ha realizado la compra de dicho camino.

El día 17 salió del puerto de Cádiz el vapor *Velasco*, antes *Hibernia*, conduciendo la correspondencia para las Islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba; la perteniente al mes próximo venidero, se despachará en esta corte el día 3, como de costumbre, y el 7 se hará a la mar el vapor que debe conducirle a su destino desde el espedado puerto de Cádiz.

En la parte oficial insertamos un real decreto que publica la *Gaceta* de ayer, por el cual se manda recoger inmediatamente en Cataluña toda la calderilla catalana. Otro día nos ocuparemos de este importante asunto.

Por indisposición del señor ministro de Fomento irá el día de la Guerra a asistir a la inauguración del ferro-carril de Lanero, que debe verificarse en cuanto sea posible el 25 del corriente. Con este motivo salió para San Ildefonso, continuando su viaje a Asturias.

La *Nación* dice ayer lo siguiente acerca del último estado de la deuda flotante que publicó la *Gaceta* del 13 de este mes:

«¿A cuánto ascienden los giros y pagarés que el Tesoro público tiene en circulación y que debe satisfacer? ¿Cuál es, en fin, el déficit de los presupuestos representado por la deuda flotante?—Si el Tesoro fuese infalible; si los hombres que lo dirigen no estuviesen sujetos como todos los hombres, a errores y omisiones, bastaría leer la *Gaceta* del 13 de este mes para fijarse en que la deuda flotante del Tesoro era en ese día de 352 millones de reales. Pero no se les habrá olvidado a los que han formado el estado algunas otras partidas que tal vez quedarán entre cartones? ¿Han tenido en cuenta la emisión de 74 millones de reales consignada en pagarés del Tesoro que se habían de satisfacer en Madrid, verificada en febrero de 1851? ¿Han tenido presente que de esa emisión faltan todavía que pagar seis mensualidades, que al respecto de 3.700.000 rs. cada una montan a 22.200.000 reales?»

Mas no es eso solo. En el mes de julio último, el Tesoro expendió otros pagarés por valor total de 65 millones de reales, que igualmente se han de satisfacer en Madrid. Y aquellos y esos pagarés, como todos los demás que representan la deuda flotante, circulan en esta corte entre los capitalistas españoles a quienes pertenecen.

Habia, pues, que añadir al estado publicado por el Tesoro las dos sumas mencionadas, la una de 22.200.000 rs. y la otra de 65 millones, y hechas estas adiciones, resultaría que la deuda flotante actual del Tesoro asciende a 442 millones.

Esta cifra es en nuestro juicio cierta, positiva: está fuera de cuestión que ella constituye hoy la deuda flotante del Tesoro.»

Tenemos noticias de Lisboa que alcanzan hasta el 16. S. A. la duquesa de Montepesier estaba ya completamente restablecida. Ninguna noticia política publican los periódicos de aquella capital.

Ayer ha tomado posesión del gobierno de esta provincia el Excmo. Sr. D. Ventura Diaz.

En una carta de la Granja de antes de ayer, que publica la *Epoca* de anoche, leemos lo siguiente:

«La noticia del día es la entrevista que a fines del actual, ó en los primeros días de setiembre, tendrán S. M. la Reina y su augusta madre en el pueblo de Villacastín, a algunas leguas de aquí, camino de Asturias. He oído asegurar que nuestra soberana irá a recibir a su augusta madre en dicho pueblo, donde comerán juntas, y la Reina Isabel regresará a San Ildefonso, siguiendo la Reina Cristina a Tarazona. Acaso esta entrevista tenga una influencia natural y legítima que es tan pronto desvanecida de las cuestiones políticas que están abocadas a una solución, y desde luego lo que puedo decirles a Vds. es, que hasta mediados de setiembre no se tomará resolución alguna importante en la región de la política.

Ha llegado aquí el obispo de Puerto-Victoria, que mañana será presentado a S. M. Después pasearon a pie por las orillas del Balsein, y después fueron en carruaje al camino de Segovia.

Esta noche sale el Sr. Ayala, oficial de Gobernación; parece que el señor ministro del ramo ha dispuesto que toda la sección que se hallaba en esta, regrese a Madrid, pues él se reserva venir solo a la asistencia al consejo.

Ha llegado el Sr. Campuzano, uno de los comisionados en la cuestión de deslinde de territorio con Francia; comision que ya sabría V. se disolvió sin hacer nada. Parece que S. M. le ha concedido la gran cruz; tambien parece se ha dado otra a D. Felipe Ruiz, regente de la audiencia de Manila, que se halla en esta y sale mañana para esa. El Sr. Pineda, digno magistrado de Canarias, ha sido ascendido a la de Zaragoza.

Se ha observado aquí que de algún tiempo a esta parte el Sr. Bordiú es el compañero inseparable del presidente del consejo en todas sus escursiones. Esto ha dado que pensar a muchos, aun cuando los amigos del director de aduanas insisten en asegurar se halla muy contento en el puesto que ocupa y decidido a conservarlo.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El 13 tuvo lugar en París la gran fiesta, conforme al programa anunciado. El mal tiempo, y sobre todo el viento que soplabá con violencia, ha impedido concluir algunas obras de las que se estaban preparando en algunos puntos principales, como los Campos-Eliseos, la plaza de los Inocentes, el arco de triunfo delante del palacio del Congreso.

El presidente salió de Saint-Cloud a las nueve de la mañana, y llegó a la iglesia de la Magdalena a las diez menos cuarto. Vestía el gran uniforme de teniente general. Su carruaje iba precedido y seguido de un piquete de la guardia nacional, un escuadrón de guías y una sección de carabineros y lanceros.

Los ministros y altos funcionarios, así como los miembros del senado, del cuerpo legislativo y del consejo de estado, se hallaban ya reunidos en la nave de la iglesia, todos de gran uniforme.

El cuerpo diplomático era tambien bastante nu-

meroso. Las galerías estaban llenas de señoras y de algunos convidados, casi todos de uniforme.

Las diputaciones de los batallones de la guardia nacional se hallaban colocadas cerca del altar, donde se verificó la entrega de las banderas por el presidente.

El *Te-Deum* y la ceremonia religiosa duró un cuarto de hora.

El presidente al salir de la iglesia se dirigió a los Campos Eliseos, donde la guardia nacional y de las afueras estaba formada en batalla desde las nueve. Pasó por delante de los batallones, en cuyos centros ondeaban ya las nuevas banderas. Fué saludado con el grito de *Viva Napoleon!* Algunas voces de *Viva el emperador!* se oyeron particularmente en las filas de la guardia nacional de las afueras. El desfile empezó a las doce menos cuarto.

La población, que desde por la mañana se había dirigido en masa a los Campos Eliseos, invadió después los sitios donde debían verificarse los juegos y diversiones públicas; pero la violencia del viento disminuía mucho el efecto de todos estos espectáculos.

Las iluminaciones empezaron a las ocho en todos los puntos de París.

A las nueve tuvieron lugar los fuegos artificiales en la plaza de la Concordia.

La fiesta se ha celebrado en medio de la mayor calma, sin que haya ocurrido ningún accidente desagradable.

INDIA INGLESA.

La mala de la India, que debía haber llegado al principio de este mes, y cuyo retardo no se ha explicado todavía, acaba de llegar a Europa. Las noticias que trae de aquellos países, han sido trasmitidas de Trieste a Londres por el telegrafo. Las cartas de Bombay son del 5 de julio.

Los birmanos habían intentado el 26 de mayo apoderarse de Martaban; pero fueron rechazados con pérdida. Se anuncia al mismo tiempo que las tropas inglesas, mandadas por el coronel Godwin, habían tomado por asalto la ciudad de Pegu, antigua capital del reino, y habían destruido sus fortificaciones. Las pérdidas de los ingleses son insignificantes.

ITALIA.

La *Gaceta* oficial de Venecia anuncia que el 3 de agosto tuvo lugar en San Juan de Verdara de Padua la instalación de los padres jesuitas.

El 12 de este mes tuvo lugar en el tribunal de apelación de Turin la vista de la causa formada contra el conde Corta de la Torre, consejero del tribunal de casación.

El secretario leyó el proceso y la diligencia de secuestro, de donde resulta que el juez instructor no había podido recoger mas que setenta y cuatro ejemplares del libro denunciado entregados por el autor, que manifestó ignorar donde pudiese hallarse el resto de la edición, lo que no dejó de causar algun asombro en el auditorio.

El presidente preguntó al procesado si tenía algo que decir en su defensa. El conde manifestó que en cuanto al derecho, la dejaba a cargo de sus defensores; pero con respecto a la cuestión de hecho, deseaba entrar en algunas explicaciones, reservándose hablar en último lugar. Protestó ante todo con voz poco segura, pero con algun calor, que jamás había tenido el pensamiento de faltar al respeto debido al rey; que en cuanto a la ley Siccardi, había espuesto cosas notorias é incontestables; por último, en cuanto a la forma del gobierno, negó que jamás ha deseado su cambio, y citó algunos pasajes de su libro para probar que no quiere sino la conservación y la consolidación de la constitución.

El procesado fué condenado a dos meses de prisión y una multa de 2000 fr.

Se aseguraba que el conde había dado su dimisión de consejero del tribunal de casación.

ALEMANIA.

Escriben de Presburgo (Hungria) que todas las fondas y casas de la ciudad están llenas de extranjeros, ávidos de asistir a las fiestas que han de celebrarse con motivo de la vuelta del emperador.

Según dice una correspondencia de Berlín del 12 de este mes, había algunas dificultades para que se celebrase el oficio divino en conmemoración del emperador Napoleon. En su consecuencia el embajador de Francia había resuelto que tuviese lugar esta ceremonia en la capilla de su casa.

La misma correspondencia desmiente la noticia dada por otra correspondencia autógrafa, de que el proyecto de casamiento del príncipe presidente encontraba algunos obstáculos por parte de las potencias del Norte.

Sabemos positivamente, añade la correspondencia que citamos, que el gobierno prusiano no ha hecho nada que pueda confirmar semejante noticia, y en todo caso se aguardará ver la conducta positiva del príncipe Luis Napoleon antes de ocuparse seriamente de este asunto.

El nuevo embajador que debe reemplazar a Karadja se llama Ali Nehud Effendi. Pertenece al partido de Fuad Effendi.

Las negociaciones entabladas entre la Prusia y la Francia sobre la cuestión de los derechos del Rin, no han dado todavía resultado alguno. Estas negociaciones se siguen al mismo tiempo que otras negociaciones de un tratado comercial entre el Zollverein y la Francia, y se espera que producirán un resultado satisfactorio, en atención que la existencia del Zollverein está fuera de toda cuestión.

En las provincias orientales de la Prusia se ha presentado el cólera con alguna violencia; el gobierno ha tomado inmediatamente las medidas mas energicas para detener el progreso de esta funesta enfermedad.

INGLATERRA.

La noticia de que la cuestión de las pesquerías se había arreglado definitivamente en Londres, ha dado a los fondos públicos una gran firmeza.

El 13 dió el ministro de Rusia un banquete a la gran duquesa Catalina de Rusia, y a su marido el duque de Makiemburgo-Strelitz.

CORREO DE ESPAÑA.

El día 16 del corriente tuvo lugar en el ayuntamiento de Málaga la reunión de los mayores contribuyentes, con el cuerpo municipal, y acordaron la venta de los bienes de propios cuyo uso no está destinado al servicio público, con objeto de invertir su producto en acciones del ferro-carril.

Tambien se nombró una comision para que se ocupe en proponer los medios de establecer una caja de ahorros y monte de piedad, compuesta de los Sres. D. Carlos Larios, D. Manuel M. Fernandez y D. Diego Montaut.

Acercas del vapor *Vulcano*, vemos las siguientes noticias en el *Coruñés* del 17:

«Hoy ha salido para Vigo, en virtud de orden superior, el Sr. Amado, constructor del arsenal del Ferrol, para dirigir las maniobras necesarias a sacar a flote el casco del *Vulcano*. Mucho sentiríamos que el fuerte Sur reinante hasta el domingo, hubiese hecho inútil esta providencia. En cuanto a las demas partes del buque, inclusa la máquina, pueden darse por salvadas: así la pérdida material habrá quedado reduci-

da a poca cosa. Respecto a la barandera, las noticias que cada día recibimos nos traen el convencimiento de que solo a una fatalidad puede atribuirse, ya que no existiesen causas naturales que desconocemos. Amén sin hacer mención del comandante y oficiales del buque, a quienes por ningún título puede negárseles los que deben suponerse a todo el que ha llegado a semejantes categorías en un cuerpo facultativo, la inteligencia, la pericia de un jefe tan acreditado como lo está en la armada, según oímos a todos, el señor brigadier Estrada, y no impide absolutamente el que se crea que la falta de aquellas dotes en toda la dotación del vapor, es la causa primordial y única de su naufragio? Pero insinuando la idea que apuntamos al anotar la carta en que se nos participó tan desagradable noticia, reservamos para quien corresponda su esclarecimiento, y nos duele el que por algun periódico de la corte, sitio el menos a propósito sin duda para juzgar las cosas maritimas, se hayan lanzado acusaciones, que influyendo en la opinion, pueden prevenir el juicio legal.»

Según dicen de Tarragona, hay fundadas esperanzas de que la construcción del ferro-carril de dicha ciudad a Reus empiece muy pronto, por haber llenado la empresa las formalidades legales que están mandadas por disposiciones vigentes.

Escriben de Palencia el 16, que el tiempo había mejorado de manera que los labradores podían continuar en sus tareas de recolección de la cosecha de cereales. Las lluvias habían causado en aquella bastante daño; pero en cambio dicen que la uva ofrece una vendimia asombrosa.

Según vemos en el *Correo de Barcelona*, una comision del Excmo. ayuntamiento, en union con su presidente, visitaron las minas de Moncada para proporcionar mas agua a aquella capital. Una tercera parte mas de la que iba a repartirse en todas las fuentes; lo que no dejará de ser gran ventaja. En presencia de la mencionada comision y de otra de la sociedad minera, se colocó una lápida al lado del acueducto, espresando los nombres de los sujetos que proporcionaron una conveniencia tan visible.

En el *Diario de Córdoba* vemos lo siguiente: «Sin fundamento alguno han corrido estos días rumores en esta capital de que iba a suspenderse la obra del rio. Lejos de eso, se están ya acopiando los sillares de piedra franca necesarios para la construcción del muro hacia la coronación, de los que hay ya un gran número en el lugar de la obra. El deseo de utilizar convenientemente la madera de las cajas ha hecho que en la destrucción de estas, ya casi concluida, se hayan invertido bastantes días.

Un hecho escandaloso tuvo lugar en la catedral de Granada en la tarde del 15. El *Granadino* lo considera efecto de un rapto de locura, y lo refiere del modo siguiente: «En momentos en que un señor cura de Jaen sustentaba con elocuentes razones una proposición en el acto de oposición a las canongías vacantes en esta metropolitana iglesia, un hombre que no se ha podido averiguar quién sea, arrojó por alto su sombrero, desmintiendo de una manera brusca y escandalosa al respetable, y espresando terminantemente que cuanto se estaba diciendo era enteramente falso. Los circunstantes se quedaron atónitos; el interpele buscó su chapeo, que encontró pasado un buen rato en la sacristía; dijo que iba a recordarlo porque se le había caído, y le fué entregado sin gran dificultad, pues todos le conceptuaron loco.»

TORTOSA 11 de agosto.

Al paso que ni los fuertes calores que en los primeros días de la luna que acaba, ni la variación del tiempo ocasionada por las benéficas lluvias con que últimamente hemos sido favorecidos, han alterado la salud de este vecindario, pues apenas hay enfermos, otra clase de desgracias han venido a cubrir de luto a varias familias. Entre ellas figuran las siguientes:

Una muchacha que en un huerto de estas inmediaciones se la vio jugando en el borde de una alberca ó estanque, cayó en él en ocasión de no ser vista, y cuando acudieron la encontraron ahogada.

Ahogados han sido tambien en el Ebro este año catorce personas de esta población y sus inmediaciones, y hasta veinte y tres contando los cadáveres que han pasado llevados por la corriente, siendo pocos los cuerpos mayores, entre los que se cuentan un artillero del destacamento de esta plaza, y los demas muchachos de pocos años, cuya circunstancia me confirma en la opinion que en otra ocasión manifesté relativa a que las mas de las desgracias que suceden a los niños de cierta clase de la sociedad, las ocasionan el indolente abandono en que los padres los dejan; así como, y particularmente en otras clases mas elevadas, contribuye el mismo y desordenada contemplación que los padres dispensan a los hijos, dando por resultado, entre otros males, la falta de obediencia de estos a los mandatos de aquellos, prohibiéndoles la práctica de ciertas costumbres ó ejercicios que pueden serlos funestos. De aquí es que entre las víctimas, lo han sido un joven de catorce años, el que sin embargo de las reiteradas amonestaciones de sus padres para que no fuese al rio, no dejaba de hacerlo todas las tardes, hasta que bañándose en la del 7 de este mes se ahogó no obstante saber nadar, por los remolinos que forma la corriente del rio, siendo desagradable el desconsuelo en que se hallan sumergidos sus padres y hermanos.

De nuestro corresponsal de Trillo hemos recibido la siguiente carta:

«Trillo 19 de agosto. «Grande ha sido en el mes que va trascurriendo la variación atmosférica: ha llovido unos días, ha hecho frios otros, se ha sentido el calor, y de sus resultas ha ocurrido una cosa que en veinte y tres años no se había visto aquí. Por disposición del médico-director de los baños se interrumpieron estos un día en extremo lluvioso, pero de una temperatura agradable; tan agradable que las personas que ocupaban las casahospederías situadas en el recinto de los baños, continuaron tomando estos.

Hoy, después de algunos días de calor, está mas templada la atmósfera, siendo de notar que, a pesar de las vicisitudes que ha experimentado, como si estuviésemos en pleno otoño, ni un enfermo de los que vienen aquí a buscar salud ha caído en cama, y los baños continúan produciendo los efectos mas ventajosos, especialmente en los escrofulosos, cuyo número, tanto de adultos como de niños, crece de día en día, habiendo habido padres que padecían esta enfermedad y trajeron además ocho hijos atacados de ella. Esta prole degenerada, ha marchado en buen estado, lo cual ha sucedido tambien a muchos que habían tomado inútilmente otros baños minerales.

Las diligencias continúan llegando atrasadas, y conducen enfermos que tomaron los asientos a mediados de julio, porque la empresa, para alisar sin duda la concurrencia, anunció a son de trompeta que iba a poner coche diario, lo cual (entre parentesis) es no mucho para unos baños tan acreditados como los de Trillo; pero no ha destinado sino uno alternativo, esto es, un día sí y otro no, con el admiñiculo de malos tiempos.

Todos se quejan de la falta de carruajes y de la informalidad de la empresa, cuya ganancia, grande ahora, hubiera sido mayor

destinados para el servicio de correos: mientras la superficie del mar se halle trastornada por la tempestad, las noticias volarán al largo de los hilos metálicos que reposan tranquilamente en el fondo. Por lo demás, todavía no han experimentado su completo desarrollo todas las ventajas políticas y sociales que deben resultar de las comunicaciones instantáneas con todas las partes del continente, pues apenas ha habido tiempo para apreciar sus efectos.

El curso de los fondos públicos ha sido hasta ahora el principal asunto que se ha transmitido. El día mismo en que se puso en juego el telegrafo submarino, se fijó en la bolsa de Londres, á las dos horas y cuarenta minutos, la cotización que habían tenido los fondos en la de París á la una. El curso que tuvieron en las dos horas siguientes fué transmitido con igual rapidez antes de cerrarse la bolsa, y se realizó una operación bastante considerable sobre los fondos rusos por consecuencia de una orden comunicada del mismo modo. Al día siguiente, viernes por la mañana, se leía en el Times el parte siguiente: «París, jueves, á las siete de la tarde: La Asamblea ha desechado la ley electoral por una mayoría de 355 votos contra 348; ejemplo notable del partido que se puede sacar del telegrafo sub-marino. Desde entonces se han expedido numerosos mensajes desde Liverpool y Londres para Francia, Italia y Alemania, y hasta se ha despachado uno para Cracovia para ser transmitido desde allí á Odessa.

Cada vez va recibiendo mayor ensanche y perfección el telegrafo sub-marino. El 13 de mayo próximo pasado comenzó á funcionar entre Londres y Boulogne; están concluyéndose los hilos que han de sumergirse entre Douvres y Ostende, y preparándose las líneas telegráficas entre el primero de estos puntos y Cornhill, las cuales serán conducidas por tubos subterráneos á lo largo del antiguo camino de Douvres. La extensión del cable entre esta ciudad y Ostende será de sesenta millas; pero, por efecto de la experiencia adquirida, funcionará con mas economía que la primera línea entre Douvres y Calais. Toda la arteria de líneas en conexión con el sistema sub-marino será subterránea, y los hilos de latón untados con gutapercha y colocados en tubos.

Los medios ordinarios de comunicación van á quedarse muy atrás, pudiéndose ahora en pocos minutos, á toda hora y en cualquier tiempo, pedir informes y hacerlos llegar con una rapidez inaudita de Marsella, Venecia, San Petersburgo, Peste, Praga ó Viena. Las casas de comercio de muchos puntos se han ya en comunicación directa, porque el telegrafo comunica actualmente con mas de doscientas ciudades del continente, y en breve se extenderá á los particulares la disminución de precios que la compañía ha hecho recientemente en favor de los partes enviados por los gobiernos extranjeros. Estos podrán tambien comunicarse entre sí con mas facilidad y economizar embajadores. Sin embargo, para esto será menester adoptar un lenguaje universal que todos puedan comprender sin necesidad de traductor, y extender á toda la Europa la unión telegráfica ya formada en una parte de Alemania.»

BOLSA.

Cinco operaciones del 3 consolidado á 45 3/8 se hicieron en la bolsa de ayer.

Amortizable de primera á 22 15/16
Id. de segunda á 11 15/16
Acciones de San Fernando. 104

CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres á 90 días por 1 p. f. 50 30 a.
París á 8 días por 1 p. f. 5 28 d.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . .	1/4	Logroño. . .	1/4
Alicante. . .	1/4	Lugo. . .	1/4
Almería. . .	1/4	Málaga. . .	1/4
Avila. . .	1/4	Malorca. . .	1/4
Badajoz. . .	1/4	Murcia. . .	par
Barcelona. . .	1/8	Orense. . .	1/2
Bilbao. . .	1/8 d.	Oviedo. . .	3/8
Burgos. . .	1/4	Pamplona. . .	1/4
Cáceres. . .	1/4 d.	Palencia. . .	par
Cádiz. . .	1/4 d.	Pontevedra. . .	1/4
Cartagena. . .	par	Salamanca. . .	1/4
Castellón. . .	1/2	S. Sebastian. . .	par
Coruña. . .	1/4	Santander. . .	par
Ciudad-Real. . .	1/2	Santiago. . .	1/4
Córdoba. . .	1/2	Segovia. . .	par
Cuenca. . .	1/4	Sevilla. . .	1/4
Gerona. . .	1/2	Soria. . .	1/2
Granada. . .	1/4	Torrel. . .	1/2
Guadalajara. . .	1/2	Toledo. . .	par
Huelva. . .	3/4	Valencia. . .	par
Huesca. . .	3/4	Valladolid. . .	par
Jaca. . .	1/2	Vitoria. . .	1/4
León. . .	1/2	Zamora. . .	1/4
Lérida. . .	1/2	Zaragoza. . .	par

Descuento de letras 6 por 100 al año

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					
EPocas.	REANUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMÓS.
7 de la m.	16 s.	0. 17 1/2	26 p. 4 1/2	N. E.	Ráfagas.
2 del d.	28 s.	0. 35 s.	0. 26 p. 4 1/4	N. E.	Nubarrs.
6 de la t.	26 s.	0. 32 1/2	26 p. 4 1/4	N. E.	Nubes.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salió á las 5 h. 46 m.—Se pone á las 6 h. y 50 m.

LUNA.

7 de la LUNA.

Pasa por el meridiano á las 5 h. y 22 m. de la t.

Aparece á la 12 h. y 1 m. del día.—Se oculta á la 10 h. y 34 m. de la t.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 2 m. y 51 s.

El día dura 13 h. y 34 m. La noche 10 h. y 26 m.

Editor responsable
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRESA DE ANTONIO ANDRÉS BADI,
Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESCUELA GENERAL.

Colegio preparatorio para todas las carreras, calle de la Redondilla, núm. 2.

UNICAMENTE SE ADMITEN PENSIONISTAS O MEDIOS.

CLASES PARA ESTERNOS POR LA NOCHE.

Latín y castellano, francés, italiano, inglés, matemáticas, contabilidad mercantil; sistema legal de pesos y medidas, y caligrafía general.

Colegio Central

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve fechora y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simón, calle del Calvario de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.

Señalan las clases sin interrupción, adelantando y preparando para el próximo curso, especialmente los que han de matricularse en primer año. Se envían reglamentos al que los pida. 2 (f.)



BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lojosa obra, elegida por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brosola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega sétima y está en prensa la octava.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Bayliere, y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislacion.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriben por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias; por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 40 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho del editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Compañía Española de Seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851.

DIRECCION GENERAL EN MADRID.

TARIFA de asociaciones con objeto de obtener la cantidad de 6000 rs. para la Redencion del Servicio Militar. (Art. 3 del Reglamento Especial.)

IMPOSICION UNICA.					IMPOSICION POR ANUALIDADES.				
EDADES de los asegurados.	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de la imposicion cada edad (Col. 2.ª)	COSTE de la poliza.	PRECIO de la poliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.	EDADES de los asegurados.	DERECHOS de administracion á 5 por 100 del total de la imposicion cada edad (Col. 2.ª)	COSTE de la poliza.	PRECIO de la poliza.	TOTAL de lo que se ha de pagar al suscribirse por entrega única.
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
1.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.
Hasta un año.	320	16	1 6	12	319	6	16	12	319
De 1 á 2.	460	23	1 6	12	459	6	16	12	459
De 2 á 3.	600	30	1 6	12	599	6	16	12	599
De 3 á 4.	740	37	1 6	12	739	6	16	12	739
De 4 á 5.	880	44	1 6	12	879	6	16	12	879
De 5 á 6.	1020	51	1 6	12	1019	6	16	12	1019
De 6 á 7.	1160	58	1 6	12	1159	6	16	12	1159
De 7 á 8.	1300	65	1 6	12	1299	6	16	12	1299
De 8 á 9.	1440	72	1 6	12	1439	6	16	12	1439
De 9 á 10.	1580	79	1 6	12	1579	6	16	12	1579
De 10 á 11.	1720	86	1 6	12	1719	6	16	12	1719
De 11 á 12.	1860	93	1 6	12	1859	6	16	12	1859
De 12 á 13.	2000	100	1 6	12	1999	6	16	12	1999
De 13 á 14.	2140	107	1 6	12	2139	6	16	12	2139
De 14 á 15.	2280	114	1 6	12	2279	6	16	12	2279
De 15 á 16.	2420	121	1 6	12	2419	6	16	12	2419
De 16 á 17.	2560	128	1 6	12	2559	6	16	12	2559
De 17 á 18.	2700	135	1 6	12	2699	6	16	12	2699

UNICO DEPOSITO

DE NAVAJAS DE AFEITAR

A GARANTIA.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 9, MADRID.

El dueño de este establecimiento filtra á los deberes de gratitud que le unen al público madrileño, si deseara poner en conocimiento de éste los artículos de ramo de cuchillería y navajas que ha recibido últimamente de París. Desarrollado como lo está, el arte en el género indicado, parece increíble que aun se pueda presentar alguna novedad que satisfaga las exigencias de buen gusto de las muchas personas que dispensan sus simpatías al referido depósito; y sin embargo, es tal la perfección y variedad de formas que reúnen todos los que acaban de llegar, que no será difícil llenar la atención de los inteligentes. Navajas de bolsillo, las hay desde tamaños microscópicos á dimensiones colosales, con primorosas incrustaciones. Respecto á las de afeitar, han aumentado las existencias extraordinariamente, y sobre ser ya un surtido completo, en el que cuenta, están escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra; además, su temple superior y filo suave y cortante las hacen recomendables á aquellos sujetos cuya barba fuerte les ocasiona, si no consiguen remanir dichas cualidades, los mayores sufrimientos cada vez que se afeitan. Para absoluta seguridad se venden con la especial circunstancia que se acostumbra en los establecimientos de igual categoría en Londres, á GARANTIA DE DOS MESES. Si durante este tiempo notasen los compradores que carecían de las ventajas referidas, las cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que les dejen satisfechos; dará asimismo recibo de su coste los que lo exijan.

Hallarán los que se sirvan favorecerlo con sus órdenes, excelentes cortaplumas-lapiceros, lapiceros, cuchillos para pintores, tijeras para cuantos usos se deseara, construcción moderna y cómoda, y otros mil objetos que seré, propio enumerar.

Vista la gran afición que se va desplegando por los flores y árboles de cultivar los jardines, ha mandado traer de varias herramientas de jardinería, se conocerá en la extensa escala, que hasta el día se ha inventado, por lo que tiene el gusto de anunciarlas á precios sumamente equitativos.

Se despatchan tambien INSTRUMENTOS DE CIRUJIA DE TODAS CLASES Y AUTORES, Y SUS PERFORADORES QUÍMICOS, ó sea alfileres y suavizadores para las mordeduras de las navajas de afeitar, á 12, 18 y 24 rs. Ojos de cristal para ANIMALES DISSECADOS Y ALFILERES PARA CLAYAR INSECTOS.

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRÁCTICA Y ECONOMÍA RURAL,

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DE

D. Agustin Estéban Collantes y D. Agustin Alfaro,

JEFES SUPERIORES DE ADMINISTRACION CIVIL, INDIVIDUOS DE LA SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE Y DE OTRAS CORPORACIONES CIENTIFICAS Y LITER.

Personas que toman parte en los trabajos del Diccionario.

REDACTORES.

COLABORADORES.

Alfaro, D. Agustin.—Burgos, D. Augusto, director de la Revista semanal de agricultura y de otras obras.—Estéban Collantes, D. Agustin.—Gonzalez Hernandez, D. Francisco.—Hidalgo Tablada, D. José, director del Agrónomo, autor de otras obras de agricultura ó inventor de varias máquinas aratorias premiadas por S. M. en ensayo público.—Mayoli, D. Alejandro.—Pablo Blanco, D. Juan.—Pascual, D. Agustin, director general de los bosques del real patrimonio y profesor de la escuela especial de ingenieros de montes.—Perez Calvo, D. Juan.

Barroeta, D. Angel, abogado de este colegio.—Bosch, D. Manuel, profesor de botánica en la escuela especial de montes.—Casas y Mendoza, D. Nicolás, director y catedrático de la escuela superior de veterinaria.—Caveda, Excmo. Sr. D. José, director de agricultura, industria y comercio.—Collantes, D. Vicente, diputado á Cortes, licenciado en farmacia y administrador del real sitio de San Fernando.—Echegaray, D. José, catedrático de agricultura y zootomología.—García Barzanallana, D. Manuel, diputado á Cortes.—Miguel y Polo, Excmo. Sr. D. Mariano, brigadier de ingenieros y senador.—Mora, Don esta corte.—Saez Palacios, D. Rafael, regente de química y

Próximo á publicarse el primer tomo del Diccionario de agricultura práctica y economía rural, han creído conveniente los editores de esta importante obra, poner á la vista de las personas que toman parte en su composicion, para que el público juzgue de su competencia.

Respecto de la parte material de tan notable publicación, los editores solo dirán dos palabras: que la impresion será esmerada y correcta; que las láminas están encargadas á uno de nuestros primeros dibujantes, y que la terminación de la obra está completamente asegurada, no solo en virtud de un contrato formal celebrado al efecto, sino por la favorable acogida que ha encontrado en el público una obra tan útil para los propietarios, y tan necesaria para los agricultores.

El Diccionario de agricultura práctica y economía rural, constará de cinco ó seis tomos de 200 á 300 columnas en folio menor, con los grabados que se consideren necesarios para la fácil inteligencia del testo.

Cada tomo costará 40 rs. en Madrid y 48 en provincias; y se publicará por entregas de 320 páginas, ó sea medio tomo. Los señores suscritores de provincia que remitan directamente por libranza sobre correos el importe de su suscripcion, satisfarán á razón de 40 reales el tomo.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Monier, carrera de San Gerónimo; en la de la Publicidad, pasaje de la Villa de Madrid; en la redacción del Agrónomo, calle Mayor, núm. 9; y en las oficinas del Diccionario, de San Gerónimo, núm. 38, cuarto segundo.

Los señores suscritores no tienen que adelantar dinero alguno hasta el recibo de la primera entrega.

La obra se principiará á repartir á fines de agosto. Desde el mes de julio se está dando GRATIS á los suscritores la Revista comercial y agrícola, periódico quincenal.